

CUENTOS Y LEYENDAS DE LA GUAJIRA

POR JEAN CAUDMONT

INTRODUCCION



Los cinco textos que presento a continuación hacen parte de un material de carácter lingüístico recogido en el centro de la península guajira en los alrededores de Uribia entre indios no aculturados o cuya aculturación es todavía muy superficial. Estos relatos se podrían clasificar como sigue: los dos primeros son mitos conocidos de todos los Guajiros con algunas variantes interesantes según las regiones, el primero especialmente ha sido ya publicado (1) hace algunos años en una forma muy distinta de la que hemos recogido; el tercer texto titulado "El Piache y el Wanuru" no es un cuento propiamente dicho sino el concepto del informante en contestación a nuestras preguntas en relación con la enfermedad y la curación; los dos últimos relatos son de carácter seudohistórico.

Creemos importante la recopilación inmediata de la numerosa literatura oral de los indios guajiros antes de que los contactos con la cultura occidental hayan interferido demasiado en el contenido de las narraciones. Esta recopilación se debe hacer en el idioma nativo y podría servir de base a una definitiva estructuración de los elementos culturales que han sido publicados hasta la fecha sobre estas tribus y que, en su casi totalidad, han sido recogidos con mestizos o por medio

(1) Milciades Chaves Ch.: Mitos, leyendas y cuentos de la Guajira. Boletín de Arqueología, Tomo II, ps. 305-332. Bogotá, 1946.

de intérpretes más o menos adecuados y que luego no presentan el factor de seguridad necesario para la elaboración de un trabajo definitivo sobre esta cultura. El método que utilizó F. Boas en sus estudios del folklóre de los indios de Norte América debería servir de modelo metodológico en estas investigaciones.

Por razones de carácter puramente práctico tuvimos que simplificar las anotaciones de palabras guajiras. Lamentamos esta necesidad y esperamos publicar próximamente este material en un estudio lingüístico en el cual todas las exigencias tipográficas serán respetadas.

I

EL INVIERNO, EL VERANO Y LA PRIMAVERA (1)

En los tiempos antiguos vivían tres hermanos: Huya, Hóutareur y Iwa. Nacieron en la Sierra Nevada de Santa Marta. (2)

Un día supieron que en las pampas guajiras había escasez de agua y de comida, entonces Huya el mayor, dijo: "Bueno hermanos! yo me voy a recorrer la tierra donde dicen que hay escasez para ayudar a la gente con mi humedad" y salió.

Pero había salido demasiado tarde, cuando ya venía a mitad de la península, lo alcanzó el hambre y la escasez. Entonces el intenso calor lo evaporó y así se formó el Cerro de la Teta (3) que es igual a la tierra que lo vió nacer, pues, tiene su cúpula blanca!

El segundo hermano, Hóutareur, al ver que Huya no regresaba dijo: "Qué será de mi hermano mayor!" y se fue a buscarlo.

Pero salió cuando terminaban las lluvias fuertes (4). Al acercarse al Cerro de la Teta exclamó: "Qué cosa tan bella! Con su cúpula blanca me recuerda el lugar donde nacimos", pero siguió su camino sin reconocer a su hermano.

Vinieron los meses duros de la sequía y Hóutareur se insoló y se transformó en el Cerro de Hatets. (5)

Pasaron los días y al fin llegó el tercero, aterrado por la nostalgia de tener sus hermanos mayores en la península y de no saber nada de ellos.

Salió temprano cuando empezaban las lloviznas (6) y alcanzó a llegar hasta El Cabo de la Vela. Al llegar allí miró la hermosura del mar pero vino la noche y se detuvo para descansar y al amanecer cuando salió el sol, también se fundió y formó el Pilón de Azúcar (7).

Donde se quedó Huya hay menos hambre porque hay más



frescura y humedad (8), donde se detuvo Hóutareur, hay mucha escasez y sequía (9) y donde llegó Iwa hay menos (10), y también por esta razón después del Invierno viene el Verano y luégo la Primavera (11).

I.—Una variante de este cuento ha sido publicada anteriormente (v. ref. Introducción, op. cit. ps. 310-311 “Serranía de la Guajira”). Hemos traducido los tres periodos climatológicos de la Guajira por invierno, verano y primavera según la costumbre de los civilizados que habitan esta región.

2.—**Huya**, significa lluvias fuertes, invierno; **Hóutareur** o **háutareur**, significa sequía o sea el verano que azota la península de fines de Diciembre a fines de Marzo. La palabra está probablemente relacionada con **hóutai** o **háutai** ‘viento’.

Iwa, significa, llovizna, humedad o sea las primeras lluvias que caen en los meses de Abril y Mayo después de la sequía del verano.

3.—Cerro de la Teta, en Guajiro **Epits**, palabra de sentido oscuro. La formación geológica de la parte superior de color blancuzco da la impresión de una cúpula de nieve. (Lat. N. 11° 42' Long 72° W. Greenwich).

4.—O sea a mediados de Diciembre.

5.—En Guajiro: **hatets** o **hachets** (Lat. N. 11° 57' - Long 72° 23' W. Greenwich).

6.—En Abril.

7.—en guajiro: **kamáichi** viene probablemente de **Kamaana** ‘tener’ y **ichi** ‘sal’ (Lat. N. 12° 13' - Long. 72° 10' W Greenwich).

8.—O sea el sur-oeste de la península.

9.—En el centro norte de la península, región desértica.

10.—En El Cabo de la Vela y Serranía de Carpinteros.

11.—La Guajira tiene tres periodos climatológicos:

—la época de lluvias fuertes o inviernos, época de las epidemias.

—la época de sequía o verano, época de escasez.

—la época de las lloviznas.

II

Moloíyo: el Dios de las aguas (1)

Cuando se oye el trueno, es que nuestro abuelo está borracho y está disparando y derramando agua sobre sus nietos.

Cuando quiere saber si sus nietos están padeciendo de sed o si por lo contrario tienen agua suficiente, se sirve de las mariposas (2) o del caballo (3). Moloíyo manda primero las mariposas con las primeras aguas para ver si llueve bastante, pero todo el mundo sabe que las mariposas son mentirosas, entonces cuando regresan ante nuestro abuelo le dicen que los Guajiros están muy bien. Pero como Moloíyo sabe que son mentirosas no confía en ellas y para asegurarse manda el caballo que es muy rápido. Al regresar de la península le dice a nuestro abuelo: “el agua está ausente en las pampas y sus

nietos todavía padecen mucho, bien puede derramar más agua”.

Es la razón por la cual después de las lluvias de primavera vienen las lluvias fuertes.

1.—Este mito como parte del anterior se relaciona también con el aspecto climatológico de la península. El problema de la sequía y de la lluvia, de suma importancia en esta región árida, domina la cultura material y espiritual de los indios guajiros.

2.—en guajiro; **hurír**.

3.—en guajiro lo llaman **porshonoy**, palabra de sentido oscuro.

III

El Piache y Wanurú (1)

Los intermediarios entre el Piache (2) y los Wanurús, porque no hay uno solo, son los “guardianes” (3) de los Piaches, son genios buenos.

El hombre malo cuando muere continúa persiguiendo la gente. Es él quien persigue el Piache y transmite las enfermedades y la muerte cuando alcanza a llevarse un alma. Tasayú, el genio bueno trata de proteger a las almas y sirve de intermediario con el piache para que éste diga a los familiares del enfermo lo que el wanurú exige para salvar el enfermo. “Si quieres salvar a quien quiero llevar, dice wanurú, debes pedir tal animal o traje o adorno”. Tasayú hace pues un pacto con el wanurú y el piache dice a la gente en qué consiste este pacto. Hay que buscar las cosas deseadas por el wanurú y que sean tal como las ha descrito, porque en la pelea entre el **espíritu bueno** y el **espíritu malo** (4) éste ha sido el compromiso a favor del tasayú para que se salve el alma del enfermo y que el wanurú no se la lleve.

Cuando se muere el enfermo es que encontraron el animal o la cosa exigida cuando el espíritu malo estaba ya lejos con el alma y tasayú no pudo alcanzarlo a tiempo.

Ciertos signos provocados por el tasayú: sueños, ataques, indican a una persona que ha sido elegida para salvar a los demás seres. En este caso la persona no puede rehusar, tiene que ser Piache.

1.—Este relato ha sido solicitado por preguntas sobre las enfermedades y los curanderos, no se trata pues, de un mito o de una leyenda propiamente dichos, sino sencillamente de una narración explicativa que sólo presenta el concepto del informante.

2.—En guajiro **óutahai**, probablemente en relación con la raíz **óuta—, áuta—** ‘morir’.

3.—En guajiro **tasayú** se puede interpretar como “lo que me envuelva” (**ta-** ‘mi’, **sáu-/sóu-** ‘sobre, encima’, **yu** ‘ser’).

4.—La traducción por “**espíritu bueno**” y “**espíritu malo**” es práctica pero en parte errónea, las nociones en presencia son en la realidad muy delicadas de explicar en castellano. Los **wanuru** son especies de soplos, vientos que penetran en todas partes y se llevan las almas, por el contrario el **tasayú** es una protección del individuo contra los **wanuru** que en el caso del curandero sirve de intermediario entre éste y el **wanuru**.

Las nociones comprendidas en los diversos **wanuru** y aquella que corresponde a **mareiwa**, no pueden de ninguna manera considerarse como la noción del Mal opuesta a la noción de Bien, como se ha escrito varias veces. Esta interpretación es solamente la más generalizada entre los mestizos por influencia del catolicismo, al traducir, **mareiwa** por Dios y **wanuru** por Diablo. La realidad es mucho más compleja y sólo una averiguación detalla por medio de leyendas, cuentos, interpretaciones de sueños, podría permitir una descripción precisa. Por el momento podemos solamente notar que los **wanuru** representan antes que todo un principio destructor, un soplo que se lo lleva todo, están asociados a la idea de decadencia, enfermedad, muerte o sea un viaje hacia lo desconocido; **mareiwa** por otra parte es un principio creador y protector de la naturaleza y del **wayu** o sea el indio guajiro, asociado a la idea de humedad y de fertilidad.

IV

El Indio Arhuaco (1)

Los indios Arhuacos habitaban antiguamente en Taroa (2) y en las montañas al nordeste, al sur y al oeste de Bahíahonda. Llegaron los Guajiros y desalojaron a los Arhuacos quienes huyeron hacia la Sierra Nevada. Por esta razón todos los años viene un Indio Arhuaco a la Península a recorrer su antigua tierra y a visitar una cueva donde hay agua, como una especie de catarata subterránea. Viene a visitar la cueva porque los Arhuacos tienen allí tesoros y restos de sus antepasados enterrados.

El Indio Arhuaco hace su viaje en invierno pasando de montaña a montaña desde los Montes de Oca hacia el norte. Siempre viene en invierno por miedo de la escasez de agua y de comida y siempre trae las pestes consigo para vengarse de los guajiros responsables de haber desalojado a los Arhuacos de su tierra.

Por eso vienen las plagas en época de invierno (3).

1.—Los indios guajiros tienen mucho miedo de los Arhuacos (Kágaba, Ijka, Sanká) que viven en la Sierra Nevada de Santa Marta. Atribuyen a sus maleficios todas las plagas que ocurren en la península.

La creencia de que los Guajiros desalojaron a los Arhuacos puede



ser en parte exacta pero parece más probable que al llegar por la costa venezolana desalojaron a un grupo de indios que se refugió en la Sierra Nevada y se mezcló con las culturas que existían allí. Existe, sin embargo, según mi colega Gerardo Reichel-Dolmatoff, ciertos aspectos arqueológicos comunes tanto en la península Guajira como en la Sierra Nevada de Santa Marta.

2.—En el extremo septentrional de la península. Esta palabra no es Guajira y tiene cierta semejanza con topónimos Taironas.

3.—Con la humedad del invierno, bajan los moscos de la Montes de Oca y traen paludismo.

Los Indios Kusina (1)

Los indios Kusina no formaron nunca una sola casta, sino varias como las siguientes: sulíyu, síhona, píchiyu, erpuríyu, warilíyu, húnnyayu, etc. (2). Hoy día están muy reducidos en número o casi extinguidos.

Estos indios vivían primitivamente en las selvas del río Limón (3). De golpe fueron desalojados de sus selvas por otros indios que venían del sur (4) y como tuvieron que abandonar todo lo que poseían, se alimentaban de los que los demás tenían, convirtiéndose en indios guerreros, cuyo valor los demás guajiros no podían tener porque saqueaban todo. Así se apoderaron de las alturas del norte de la península y vivían allí de rapiña y de asesinato. Fabricaban la flecha mágica (5) que envenenaban con veneno de serpiente y sapo, este último para que se pudra la carne en el caso de que el veneno de serpiente no resulte mortal y así produce una herida que no se cura porque la carne muerta desaloja poco a poco a la carne viva.

Los indios guajiros se conjuraron varias veces contra ellos para aplastarlos. Los kusina eran muy belicosos, las mujeres peleaban al lado de los varones cuando buscaban en la península partes altas donde había agua y comida para esconderse. Sin embargo, ante la conjuraciones de todas las castas que quisieron pacificarles y aprovechar de los pastos y del agua de las montañas donde vivían, poco a poco desaparecieron los kusina.

Los que todavía existen han perdido su belicosidad con sus vecinos. Todos hablaban guajiro como los demás.

1.—Los indios Kusina son, o más bien eran, los más belicosos entre los Guajiros, vivían en la Serranía de Kusina o Kosina.

2.—Se considera erróneamente que los Kusina forman un grupo de fugitivos de todas las castas guajiras. En realidad estaban divididos en varias castas cuyos nombres figuran en este relato. Esta lista sin embargo no es exhaustiva.

3.—En Venezuela.

4.—Tal vez los indios Yuko de la Sierra de Perijá.

5.—En Guajiro: **imára**, flecha mágica considerada como infalible por haber sido untada con sangre de un niño de cuatro a seis años de edad sacrificado por un pariente suyo.

Los indios que habitaban la parte septentrional de la Serranía de Kusina y que tenían fáciles relaciones con los grupos pescadores de la costa reemplazaban el veneno de serpiente por una espina de raya.